

Hechos 1:1-4

Por Chuck Smith

En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, (Hechos 1:1)

La persona que habla en este versículo se aceptó que fue Lucas, el autor del tercer evangelio. Por lo tanto, el anterior tratado mencionado aquí sería una referencia al Evangelio según Lucas. Ahora de las epístolas de Pablo, sabemos que Lucas era un médico. Sabemos que el acompañó a Pablo por un período de tiempo en los viajes misioneros. El estaba con Pablo durante su aprisionamiento en Roma, y era un cuidadoso historiador. También era un Gentil, y por lo tanto el único Gentil en escribir un libro del Nuevo Testamento, y escribió dos de ellos –el libro de hechos de los apóstoles, por supuesto, y el Evangelio según Lucas.

Lucas, parecería, porque él no es un testigo de los eventos del evangelio, que obtuvo su información como el típico reportero que viene y pregunta al testigo. El nos da interesantes perspectivas de María, lo cual indicaría que el de hecho entrevistó a María en cuanto a la visitación del ángel haciéndole saber que ella habría de tener un niño. Y plantea interesantes enfoques porque era un cuidadoso registrador de eventos.

El está escribiéndole a Teófilo, quien según la tradición temprana era un oficial romano muy influyente. El vino de la ciudad de Antioquia. Y cambió la basílica para el uso de la iglesia. Teófilo, se piensa, compró la libertad de Lucas para que el pudiese acompañar a Pablo y cuidó de las necesidades médicas mientras el estaba yendo a través de los rigores del extenso viaje al llevar el evangelio a Asia Menor y, por supuesto, prosiguiendo hacia Grecia y Roma.

Hay otras historias acerca de que Teófilo no era verdaderamente una persona. Que no era su nombre, en lugar de eso, le dio a él esta especie de seudónimo. La palabra Teófilo significa “amante de Dios”. Y así que para esconder su identidad, el simplemente le llamó Amante de Dios. No sé que tan acertado es esto pero es interesante. Pienso que este libro está dirigido a todos los amantes de Dios. Y por lo tanto, usted puede tomarlo bastante personal. Si usted es un amante de Dios, esto está escrito para su beneficio y su información.

En un tratado anterior, el evangelio de Lucas, era el comienzo de la vida de Cristo y Su ministerio hasta el tiempo en que El ascendió a los cielos. Y el último versículo del Evangelio de Lucas es la ascensión de Jesús a los cielos cuando fue con Sus discípulos al Monte de los Olivos y luego El ascendió a los cielos. En el versículo diez aquí tenemos también el relato de la ascensión. Y así que los primeros versículos de Hechos son equivalentes a los últimos de Lucas. El como que le da a usted un pequeño puente entre los últimos versículos de Lucas y los primeros pocos versículos de Hechos.

En el Evangelio según Lucas, Jesús dijo a sus discípulos, “quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.” Aquí él tiene a Jesús diciendo “Ahora esperen en Jerusalén hasta que reciban la promesa del Padre, la cual han escuchado de Mí; porque Juan en verdad les bautizó con agua, ustedes habrán de ser bautizados con el Espíritu Santo en pocos días.” Así que la historia de la ascensión y luego Los Hechos de los Apóstoles llevan la historia después de la ascensión de Jesús a los cielos. Así que leemos “En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar”. El Evangelio de Lucas es el comienzo del ministerio de Jesús. Los Hechos de los Apóstoles son la continuación del ministerio de Jesús. Pero note usted en el versículo 2, “...todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar”.

hasta el día en que fue recibido arriba, (Hechos 1:2),

Esto es, el día en que El ascendió a los cielos.

Después (Hechos 1:2)

¿Después de qué? Después de Su ascensión a los cielos.

de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; (Hechos 1:2)

Así que Hechos de los Apóstoles es la continuada obra de Jesús a través de los apóstoles que habían sido ungidos por el Espíritu Santo. Así que lo que Lucas está diciendo es que el ministerio de Jesús no finalizó con la ascensión. Jesús continúa sanando. Jesús continúa obrando. El continúa vertiendo Su gracia y Su misericordia y Su amor, solo que ahora el lo está haciendo por el poder del Espíritu Santo a través de los apóstoles que El había escogido. Así que esta es la obra continuada de Jesús, que tenemos en el libro de Hechos a través de las vidas de los apóstoles. En este sentido, el libro de Hechos es un libro de final abierto, porque el Señor continúa trabajando al presente, trabajando a través del pueblo que ha sido llenado y está rebosante con el Espíritu Santo. El Señor continúa Su obra al presente, y por lo tanto el capítulo final no ha sido aún escrito sobre el libro de Hechos. El Señor aún continúa obrando.

Hablando de los apóstoles, el dijo,

a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, (Hechos 1:3),

Si podemos poner algún crédito a nuestro sistema de jurisprudencia es el hecho de que puede ser determinado por los testigos o testimonio de testigos, esto es si dos o tres personas dan testimonio en una cierta fecha de que vieron acontecer cierto evento, si ellos hacen este testimonio bajo juramento contra falso testimonio, si hay suficientes testigos para dar el relato, sus relatos corroborados, entonces es determinado por las cortes que ese es un hecho real. Y así que ese es el camino en que los hechos son determinados en nuestro sistema de justicia. Es la base para todo nuestro sistema de jurisprudencia. El

cerciorarse de los hechos por medio de testigos de quienes vieron los eventos y su declaración de la verdad de su testimonio bajo pena por falso testimonio.

Jesús apareció después de Su Resurrección, primero a María Magdalena, luego a las otras mujeres, luego a Pedro, luego a los dos discípulos en el camino a Emaús, y esa primera noche de Domingo a los apóstoles, a diez de ellos, Tomás no estaba presente. La siguiente noche de Domingo el apareció a ellos otra vez, Tomás estaba presente. Tenemos el registro del último capítulo del evangelio de Juan, de su aparición a los siete discípulos allí en Galilea. El apareció otra vez a Santiago, según nos dice Pablo en 1 Corintios 15. Y Pablo nos relata que El apareció a más de 500 personas de una vez. El estaba mostrándoles que El estaba vivo y que no era un fantasma o un espíritu. El dijo “Dadme algo de comer” y El comió pescado y un poco de miel con ellos para mostrarle que El no era un fantasma o un espíritu. Y dijo “Un espíritu no tiene carne o cuerpo como ustedes ven que yo tengo. Tocadme. Sientan.” Y así que ellos le tocaron para darse cuenta de que El no era solo una aparición, solo un espíritu, sino que El había resucitado corporalmente de la muerte, seguramente cuando sus propias vidas estuvieron en peligro, ellos habrían confesado que todo era un fraude para salvar su pellejo. Pero ellos sufrieron muertes violentas, manteniendo que la historia era verdad, que Jesús estaba vivo. Ellos le habían visto.

Ahora, El apareció a Sus discípulos mostrándose vivo después de Su pasión por medio de muchas pruebas infalibles,

apareciéndoseles durante cuarenta días (Hechos 1:3),

Así que eso nos lleva a los siete días de la Fiesta de Pentecostés. La fiesta de Pentecostés tiene lugar cincuenta días después del comienzo de la fiesta de los Panes sin levadura, el cual tiene lugar el día después de la Pascua. Jesucristo fue crucificado en la Pascua. El estuvo tres días y tres noches en la tumba. Y luego después de Su

resurrección, El fue visto por Sus discípulos por un período de cuarenta días. Así que está solo a una semana de la fiesta de Pentecostés. Y señalo esto ahora para atraer su atención a esto más tarde.

Y El estaba,

hablándoles acerca del reino de Dios. (Hechos 1:3):

Si, a través de Su ministerio, El estaba hablándoles acerca del reino de Dios. El mundo está bajo el poder de Satanás. El sistema mundanal es el sistema de Satanás. Jesús vino a redimir al mundo del poder y dominio de Satanás. Satanás, cuando Jesús vino, le mostró los reinos del mundo y su gloria y ofreció dárselos a El si Jesús simplemente se inclinaba y adoraba a Satanás. Jesús no desafió la habilidad de Satanás para hacerlo, porque El conocía que el mundo estaba bajo el poder de Satanás, Jesús simplemente no se inclinó en adoración ante Satanás.

Pablo el apóstol escribiendo a los Efesios, hablándoles de sus vidas pasadas, dijo que ustedes vivían conforme a las cosas de este mundo, según el príncipe de la potestad del aire, que aún opera en los hijos de desobediencia, o declarando que el sistema del mundo está siendo gobernado y dirigido por Satanás. Y los que están siguiendo con el mundo hoy, de forma inconsciente para ellos, sus vidas de hecho están bajo el control de Satanás. Sus conceptos, sus ideas, sus sistemas de valores son gobernados por Satanás. Y esto es muy obvio que en el mundo de hoy este es el caso. Al escuchar en los medios y demás, nos damos cuenta de que no están adoptando el sistema de moral basado en el cristianismo, sino que están adoptando una moralidad que está muy por debajo de lo que son las creencias Cristianas en cuanto a lo que a moralidad concierne.

Así que aquí Jesús está hablando del día en que el reino de Dios vendrá. La voluntad de Dios habrá de hacerse aquí en la tierra y en los cielos. Y El dijo a los discípulos que ellos debían orar. “Venga Tu reino, Tu voluntad sea hecha en la tierra como en los cielos.” Y que glorioso día habrá de ser ese. Cuando Jesús venga a establecer

el reino de Dios sobre la tierra y la justicia cubrirá la tierra, como las aguas cubren el mar; cuando el reino de Dios sea establecido y los hombres vivan unidos en amor, en paz. No habrá guerra – ese será el glorioso día cuando venga el reino de Dios.

Jesús está hablándoles acerca de la venida del reino de Dios.

Y, el estaba congregado con ellos, y el les mandó que ellos no debían dejar Jerusalén, sino que debían esperar la promesa del Padre, la cual dijo el, ustedes han escuchado de mí. (Hechos 1:4)

Esta promesa del Padre a la que Jesús se está refiriendo, en Joel capítulo 2 Joel declara “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado.” (Joel 2:28-32) Así sería cumplida la promesa del Espíritu Santo siendo derramado sobre todos.

Ahora durante el período del Antiguo Testamento el Espíritu Santo era derramado solamente sobre ciertos individuos. El Espíritu Santo estaba sobre Moisés dándole la capacidad de guiar al pueblo. Pero cuando la carga se volvió muy pesada -- vea usted, cuando el pueblo tenía una queja contra alguien entonces venían a Moisés para obtener un juicio. Y así que desde la mañana hasta la noche Moisés estaba sentado allí y había una larga fila de personas esperando para llegar a Moisés para decirle “Ahora, mi vecino me pidió mi toalla, y no me la regresó, quiero que me otorgues un decreto que diga que me devuelva la toalla.” Y Moisés estaba todo el día, tomando estas clases de decisiones. Y naturalmente, lo estaba desgastando. Así que su suegro le dijo “Oye, te vas a matar, Hijo. No puedes hacer esto. Necesitas a alguien que te ayude.” Y así que el Señor le dijo

a Moisés que tomara a setenta ancianos de las tribus y los trajese al tabernáculo, y que Dios tomaría del Espíritu que había puesto sobre Moisés y lo pondría sobre estos setenta hombres de modo que ellos ayudasen a Moisés a tomar las decisiones y ejecutar los juicios. Y ellos escuchaban los casos y hacían los juicios, y si ellos no podían hacer un juicio, entonces lo traían a Moisés de forma que Moisés no se desgastase por escuchar a diario los problemas de cada uno que quería una audiencia con él. Y recuerde que había más de un millón de personas que fueron conducidas fuera de Egipto, de forma que usted puede imaginar lo difícil que era.

Así que Moisés congregó los setenta allí en el tabernáculo, y el Espíritu Santo descendió sobre ellos y comenzaron a profetizar, lo cual era un símbolo en el Antiguo Testamento de la facultad por medio del Espíritu. Era el don de profecía. Cuando el Espíritu de Dios vino sobre Saúl, él comenzó a profetizar y la gente se dio cuenta de que el Espíritu había venido sobre él. Surgió en ese momento un proverbio “¿También Saul entre los profetas?”

Ahora habían dos hombres, Eldad y Medad, que estaban fuera del campamento. Ellos no estaban en el tabernáculo con Moisés. Y comenzaron a profetizar en el campamento. Y alguien vino corriendo y dijo “Moisés, hay un par de hombres, Eldad y Medad, y ellos están afuera en el campamento profetizando, ellos no han venido a la tienda aquí.” Y Josué dijo “¿Oh mi Dios, Moisés, quieres que vaya y los detenga?” Moisés dijo “Oh no! Quisiera que todo Israel profetizara y el Espíritu de Dios estuviera sobre todos ellos. Cuan fácil sería para mi si ellos fueran llenos con el Espíritu. Nos podríamos deshacer de este fastidio y disputa y demás si todos simplemente caminasen en el Espíritu.” Y así que Moisés podía ver que ideal sería si el espíritu de Dios estuviese sobre todos, estaríamos todos caminando en el Espíritu.

Así que la promesa fue que, llegaría un día cuando el Espíritu de Dios vendría sobre toda carne.